



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

¿QUÉ ES LA LITURGIA?: LA CELEBRACIÓN CRISTIANA Y EL SENTIDO DE LA FIESTA.

(“LA VIDA EN EL CULTO PARA PODER RENDIR CULTO EN LA VIDA”)

PARA COMPRENDER QUÉ ES LA LITURGIA, NADA MEJOR QUE RECORDAR COMO LA DEFINE EL CONCILIO VATICANO II, DEL CUAL ESTAMOS CELEBRANDO LOS CINCUENTA AÑOS DE SU REUNIÓN:

DICE EL CONCILIO VATICANO II EN LA CONSTITUCIÓN “SACROSANCTUM CONCILIUM” SOBRE SAGRADA LITURGIA:

“REALMENTE, EN ESTA OBRA TAN GRANDE POR LA QUE DIOS ES PERFECTAMENTE GLORIFICADO Y LOS HOMBRES SANTIFICADOS, CRISTO ASOCIA SIEMPRE CONSIGO A SU AMADÍSIMA ESPOSA LA IGLESIA, QUE INVOCA A SU SEÑOR Y POR EL TRIBUTA CULTO AL PADRE ETERNO. CON RAZÓN, ENTONCES, SE CONSIDERA LA LITURGIA COMO EL EJERCICIO DEL SACERDOCIO DE JESUCRISTO. EN ELLA LOS SIGNOS SENSIBLES SIGNIFICAN Y, CADA UNO A SU MANERA, REALIZAN LA SANTIFICACIÓN DEL HOMBRE, Y ASÍ EL CUERPO MÍSTICO DE JESUCRISTO, ES DECIR, LA CABEZA Y SUS MIEMBROS, EJERCE EL CULTO PÚBLICO ÍNTEGRO. EN CONSECUENCIA, TODA CELEBRACIÓN LITÚRGICA, POR SER OBRA DE CRISTO SACERDOTE Y DE SU CUERPO, QUE ES LA IGLESIA, ES ACCIÓN SAGRADA POR EXCELENCIA, CUYA EFICACIA, CON EL MISMO TÍTULO Y EN EL MISMO GRADO, NO LA IGUALA NINGUNA OTRA ACCIÓN DE LA IGLESIA” (SC 7).

Y AL REFERIRSE A LAS ACCIONES LITÚRGICAS DE LA IGLESIA, EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA UTILIZA, UNA TERMINOLOGÍA MUY EXPRESIVA: “CELEBRAR”, “CELEBRACIÓN”, “CELEBRANTE”.

“CRISTO EL SEÑOR REALIZÓ ESTA OBRA DE LA REDENCIÓN HUMANA Y DE LA PERFECTA GLORIFICACIÓN DE DIOS, PREPARADA POR LAS MARAVILLAS QUE DIOS HIZO EN EL PUEBLO DE LA ANTIGUA ALIANZA, PRINCIPALMENTE POR EL MISTERIO PASCUAL DE SU BIENAVENTURADA PASIÓN, DE SU RESURRECCIÓN DE ENTRE LOS MUERTOS Y DE SU GLORIOSA ASCENSIÓN. POR ESTE MISTERIO, 'CON SU MUERTE DESTRUYÓ NUESTRA MUERTE Y CON SU RESURRECCIÓN RESTAURÓ NUESTRA VIDA'. PUES DEL COSTADO DE CRISTO DORMIDO EN LA CRUZ NACIÓ EL SACRAMENTO ADMIRABLE DE TODA LA IGLESIA”. POR ESO, EN LA LITURGIA, LA IGLESIA CELEBRA PRINCIPALMENTE EL MISTERIO PASCUAL POR EL QUE CRISTO REALIZÓ LA OBRA DE NUESTRA SALVACIÓN.

“LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO CRISTIANO” ES EL TÍTULO DE LA 2DA PARTE DEL CATECISMO, PRESENTANDO SUS DIVERSOS APARTADOS SOBRE “QUIÉN CELEBRA”, “CÓMO CELEBRAR”, “CUÁNDO CELEBRAR”, “DÓNDE CELEBRAR”.

SE SUBRAYA REITERADAMENTE EL CELEBRAR; PERO QUÉ ES CELEBRAR:

VEAMOS ENTONCES QUÉ ES Y PARA ELLO PARTAMOS DE NUESTRA PROPIA VIDA:

LO PRIMERO QUE HACEMOS CUANDO QUEREMOS CELEBRAR ES REUNIRNOS, ES MUY DIFÍCIL QUE ALGUIEN CELEBRE EN SOLEDAD. ADEMÁS LA CELEBRACIÓN REFUERZA LOS LAZOS DE PERTENENCIA A UN GRUPO: FAMILIA, AMIGOS.



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

POR EJEMPLO NOS REUNIMOS PARA CELEBRAR UN CUMPLEAÑOS, EL PROPIO O EL DE UN SER QUERIDO: EL ACONTECIMIENTO UN NACIMIENTO, ALGO QUE PASÓ UN DÍA DETERMINADO, EN EL PRESENTE DISFRUTAMOS QUE PASE: LA VIDA SIGUE Y DESEAMOS QUE SE PROLONGUE EN EL FUTURO: QUE LA VIDA CONTINÚE.

LO QUE SE CELEBRA ES UN ACONTECIMIENTO, UN HECHO DEL PASADO, QUE TRAEMOS AL PRESENTE Y QUE DESEAMOS QUE SIGA PASANDO. **E**S DECIR UN ACONTECIMIENTO QUE UNE PASADO, PRESENTE Y FUTURO.

CELEBRAR IMPLICA ALEGRARSE Y AGRADECER Y A LA VEZ IMPLICA QUE PARA ENTRAR EN LA CELEBRACIÓN SE NECESITAN DETERMINADOS GESTOS, ACTITUDES QUE IMPLICAN UN RITUAL. **S**I FESTEJAMOS UN CUMPLEAÑOS HABRÁ TORTA, VELITAS, REGALOS, ETC.

POR OTRO LADO LA CELEBRACIÓN IMPLICA UNA RUPTURA DEL TIEMPO, UN PARÉNTESIS EN EL ACONTECER DIARIO Y RUTINARIO LA CELEBRACIÓN ES UN TIEMPO QUE SE CARGA DE SUBJETIVIDAD. **L**A FIESTA NOS LIBERA DE LA RUTINA. **L**A FIESTA IMPLICA GRATUIDAD Y ALEGRÍA.

CUANDO CELEBRAMOS DESDE LO RELIGIOSO PODEMOS IDENTIFICAR LOS MISMOS ELEMENTOS:

HAY UN ENCUENTRO, QUE SE DA EN LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA Y QUE REQUIERE NECESARIAMENTE DE LA PRESENCIA DE LA COMUNIDAD. **L**A ACCIÓN LITÚRGICA COMIENZA CUANDO LA COMUNIDAD SE HAYA REUNIDA. **E**L TIEMPO DE LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA ES UN TIEMPO SAGRADO, SE ROMPE LA COTIDIANIDAD, ES UN "KAIROS" ESPECIAL. **Y** SE DESARROLLA A TRAVÉS DE UN RITO, ES DECIR DE PALABRAS, GESTOS Y ACCIONES QUE LE SON PROPIAS Y QUE SE CARGAN DE UN SIGNIFICADO ESPECIAL, TIENEN UNA CARGA SIMBÓLICA QUE LAS SEPARA DEL SIGNIFICADO QUE TIENEN EN LA VIDA COTIDIANA, PORQUE NOS REMITEN A UNA REALIDAD TRASCENDENTE. **P**OR EJEMPLO: CUANDO YO ERA CHICA Y LLEGABA UNA PERSONA MAYOR A CASA O CUANDO LA MAESTRA ENTRABA AL AULA ME PONÍA DE PIE COMO SEÑAL DE RESPETO. **C**UANDO ME PONGO DE PIE AL COMENZAR UNA CELEBRACIÓN LITÚRGICA, NO LO HAGO COMO GESTO DE CORTESÍA SINO PORQUE EN LA LITURGIA EL ESTAR DE PIE ES SIGNO DEL HOMBRE RESUCITADO Y QUE A LA VEZ PEREGRINA HACIA EL ENCUENTRO DEFINITIVO CON EL PADRE. **L**A LITURGIA ES FIESTA DE GRATUIDAD Y GOZO. **Y** ES UNA FIESTA QUE NOS UNE EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS A LA LITURGIA QUE SE CELEBRA EN EL CIELO.

EL ACONTECIMIENTO FUNDANTE DE LA CELEBRACIÓN ES EL MISTERIO PASCUAL DE CRISTO: SU PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN. **E**S ALGO QUE PASÓ: UN HECHO HISTÓRICO Y REAL; QUE DISFRUTAMOS QUE PASE: HOY Y AQUÍ; Y QUE DESEAMOS QUE SIGA PASANDO: NOS ADELANTA LO DEFINITIVO.

PASADO: LA PASCUA DEL SEÑOR- QUE SE CONTINÚA EN EL PRESENTE: LA CELEBRACIÓN EN EL HOY- SE ABRE AL FUTURO: PASCUA DEFINITIVA.

HEMOS MENCIONADO LA PALABRA PASCUA, RECORDEMOS QUE LA MISMA SIGNIFICA PASO, EN EL ANTIGUO TESTAMENTO, PASCUA ES EL PASO DE DIOS POR EGIPTO LA NOCHE DE LA MUERTE DE LOS PRIMOGÉNITOS Y EL PASO DEL MAR ROJO. EN EL NUEVO TESTAMENTO ES EL PASO DE JESÚS DE LA MUERTE A LA VIDA.

LA LITURGIA ENTONCES ES:



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

LA CELEBRACIÓN DE UN ACONTECIMIENTO: EL **MISTERIO PASCUAL** DE **CRISTO**.

Es el centro de la **HISTORIA** de la **SALVACIÓN**.

Es el **ÚNICO** acontecimiento de la historia que "no pasa", como sucede con los demás acontecimientos, que pasan y son absorbidos por el pasado (cf **CEC 1084**).

El acontecimiento de la **CRUZ** y de la **RESURRECCIÓN** permanece y atrae todo hacia la vida (cf. **CEC 1084**).

Así en cada acción litúrgica actualizamos el **MISTERIO PASCUAL** de **CRISTO**, que no significa repetición, tampoco un mero recuerdo, sino un hacer verdaderamente presente, traemos el acontecimiento al hoy para que nosotros ingresemos en él. Para que participemos de su eficacia.

En la definición que nos da la "**SACROSANCTUM CONCILIUM**" que leímos al principio se nos dice que la liturgia es el ejercicio del sacerdocio de **CRISTO** y esto es así porque en su **MISTERIO PASCUAL** **JESÚS** fue plenamente sacerdote: ofreció su **CUERPO** y su **SANGRE** como sacrificio para con él alabar a **DIOS** y salvarnos.

En la liturgia el sacerdocio de **CRISTO** se ejerce al actualizar su **MISTERIO PASCUAL**, pero como nos dice el texto citado (**SC7**) es acción del **CUERPO MÍSTICO** de **CRISTO**, cabeza y miembros, por eso también los fieles, en virtud de su sacerdocio común tienen un lugar propio en la celebración; todos celebramos. El sacerdote, por su sacerdocio ministerial, hace presente a **CRISTO** (actúa "in persona **CHRISTI**"

La liturgia está en la **IGLESIA** para comunicar el **MISTERIO PASCUAL**, el qué de la celebración litúrgica es celebrar este acontecimiento salvífico, celebrarlo, ponerlo al alcance de los hombres de todos los tiempos para que puedan ir ingresando y se salven, para que experimenten la salvación. No porque nosotros nos salvamos sino porque **DIOS** quiere salvar así, él eligió este camino. Y acá estoy hablando de la liturgia en general, no solamente de la **MISA**, estoy hablando de los **SACRAMENTOS** y de otras realidades sacramentales que son incluso litúrgicas y no son sacramentos: celebraciones de la **PALABRA**, encuentros litúrgicos.

Por eso celebramos, porque en la celebración nos encontramos con lo más profundo de la vida, con la gratuidad del amor del **DIOS** que nos salva. Por eso es importante que la celebración esté bien hecha: porque la celebración es una expresión muy fuerte de la vida, la vida pasa por ella, porque de alguna manera podemos tocar el misterio de la vida y de la vida que será una fiesta



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

DEFINITIVA. **¿PARA QUÉ CELEBRAMOS?:** PARA MANTERNOS VIVOS, PARA MANTENER NUESTRA ESPERANZA, PARA MANTENER NUESTRO GOZO.

LA CONSTITUCIÓN "SACROSANCTUM CONCILIIUM" NOS DICE EN SU NÚMERO 10 "...LA LITURGIA ES LA CUMBRE A LA CUAL TIENDE LA ACTIVIDAD DE LA IGLESIA Y A LA VEZ LA FUENTE DE DONDE MANA TODA SU FUERZA."

ESTO QUIERE DECIR QUE LOS TRABAJOS APOSTÓLICOS TIENDEN A LLEVAR A LOS HOMBRES A DIOS, POR LO CUAL UNA VEZ QUE HAN CONVERTIDO A DIOS SUS CORAZONES DEBEN A LLEGAR A PARTICIPAR PLENAMENTE EN ESA VIDA DE HIJOS DE DIOS A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN EN LA VIDA DE LA IGLESIA Y EN LA RECEPCIÓN DE LOS SACRAMENTOS Y A LA VEZ TODO AQUEL QUE PARTICIPA DE LA VIDA SACRAMENTAL DE LA IGLESIA VE FORTALECIDA SU FE E IMPULSADOS AL EJERCICIO DE LA CARIDAD POR LO CUAL ES EN LA LITURGIA EN DONDE SE ALABA PERFECTAMENTE A DIOS Y EL HOMBRE ES PERFECTAMENTE SANTIFICADO.

HEMOS ESTADO HABLANDO DE CELEBRAR Y ES COMÚN, AÚN HOY EN DÍA, ESCUCHAR O LEER CUANDO SE REFIEREN A LAS ACCIONES LITÚRGICAS LA EXPRESIÓN CEREMONIA. EN LA ACCIÓN LITÚRGICA HAY CEREMONIA, PERO ELLA ES FUNDAMENTALMENTE CELEBRACIÓN.

LA CEREMONIA ES EL ASPECTO EXTERNO DE LA CELEBRACIÓN, ES NECESARIA PARA LA RITUALIDAD. . LA LITURGIA ES UNA CELEBRACIÓN QUE INCLUYE EL ASPECTO CEREMONIAL, PERO QUE ES MUCHO MÁS QUE ESO: ES UN ACONTECIMIENTO REAL, SALVÍFICO Y LA ACTUALIZACIÓN DE ESTE ACONTECIMIENTO SE DA POR MEDIO DE LOS SIGNOS.

CUANDO UNO HABLA DE CEREMONIA ES MÁS DIFÍCIL HABLAR DEL CONCEPTO DE LA PARTICIPACIÓN, EN GENERAL UNO PUEDE HABLAR DE PRESENCIA O DE ASISTENCIA. EL CONCEPTO DE CELEBRACIÓN ES UN CONCEPTO MÁS PROFUNDO, MÁS RICO, QUE ABARCA LO CEREMONIAL. LA LITURGIA ABARCA LAS DOS REALIDADES, ES CELEBRACIÓN Y ES CEREMONIA. PARTICIPAR DE UNA CELEBRACIÓN ES DISTINTO DE ASISTIR A UNA CEREMONIA EN LA CUAL SOMOS MEROS ESPECTADORES. CADA CELEBRACIÓN LITÚRGICA TOCA NUESTRA HISTORIA Y NUESTRA VIDA Y ES EL ÚLTIMO ACTO DE NUESTRA HISTORIA PERSONAL DE SALVACIÓN. CADA CELEBRACIÓN LITÚRGICA DEBIERA "CRISTIFICARNOS", ES DECIR HACERNOS MÁS PARECIDOS A CRISTO EN LA FE Y EN LA CARIDAD.

INSISTO LA LITURGIA ES CELEBRACIÓN, LA CELEBRACIÓN ES FIESTA Y EN ELLA RECIBIMOS GRATUITAMENTE DE DIOS LA SALVACIÓN, POR ESO NUESTRO GOZO ES GRANDE. RECORDEMOS LAS PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO EN SU HOMILÍA DEL 10 DE MAYO: "EL CRISTIANO ES UN HOMBRE Y UNA MUJER DE GOZO".

HAGAMOS QUE ESE GOZO BRILLE EN LA CELEBRACIÓN, CON NUESTRA PARTICIPACIÓN, ACTIVA, CONSCIENTE Y FRUCTUOSA.



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

COMO SE DESARROLLAN ESOS RITOS LO TRATAREMOS EN UN PRÓXIMO ENCUENTRO. MIENTRAS TANTO LES DEJO ESTE TEXTO DE UN LIBRO QUE MUCHOS HEMOS LEÍDO: "EL PRINCIPITO" (ANTOINE DE SAINT EXUPÉRY)

"AL DÍA SIGUIENTE VOLVIÓ EL PRINCIPITO. HUBIESE SIDO MEJOR VENIR A LA MISMA HORA - DIJO EL ZORRO - SI VIENES, POR EJEMPLO, A LAS CUATRO DE LA TARDE, COMENZARÉ A SER FELIZ DESDE LAS TRES DE LA TARDE. CUANDO MÁS AVANCE LA HORA, MÁS FELIZ ME SENTIRÉ. A LAS CUATRO ME SENTIRÉ AGITADO E INQUIETO; ¡DESCUBRIRÉ EL PRECIO DE LA FELICIDAD! PERO SI VIENES A CUALQUIER HORA, NUNCA SABRÉ A QUE HORA PREPARAR MI CORAZÓN... LOS RITOS SON NECESARIOS.

-¿QUÉ ES UN RITO? - DIJO EL PRINCIPITO.

- Es TAMBIÉN ALGO DEMASIADO OLVIDADO - DIJO EL ZORRO - Es LO QUE HACE QUE UN DÍA SEA DIFERENTE DE LOS OTROS DÍAS; UNA HORA DE LAS OTRAS HORAS."

TRABAJO PRÁCTICO:

REALIZAR UN CUADRO DONDE SE COMPAREN LOS ELEMENTOS DE LA CELEBRACIÓN HUMANA Y DE LA RELIGIOSA.

VIVE LA COMUNIDAD EL SENTIDO DE FIESTA EN SU LITURGIA, EN QUÉ LO NOTO? CELEBRACIÓN O CEREMONIA?

EN EL APÉNDICE SE PRESENTAN VARIOS DOCUMENTOS QUE NOS HABLAN DE LA LITURGIA, REALICE UNA LISTA CON AQUELLOS ELEMENTOS QUE SU JUICIO RESULTEN MÁS SIGNIFICATIVOS.

APÉNDICE

LA LITURGIA EN LOS DOCUMENTOS DEL EPISCOPADO DE LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

DICE EL DOCUMENTO DE MEDELLÍN:

"LA INSTITUCIÓN DIVINA DE LA LITURGIA NO PUEDE JAMÁS CONSIDERARSE COMO UN ADORNO CONTINGENTE DE LA VIDA ECLESIAL, PUESTO QUE «NINGUNA COMUNIDAD CRISTIANA SE EDIFICA SI NO TIENE SU RAÍZ Y EJE EN LA CELEBRACIÓN DE LA SANTÍSIMA EUCARISTÍA, POR LA QUE HA DE COMENZARSE TODA EDUCACIÓN DEL ESPÍRITU DE COMUNIDAD. ESTA CELEBRACIÓN, PARA SER SINCERA Y PLENA, DEBE CONDUCIR TANTO A LAS VARIAS OBRAS DE CARIDAD Y A LA MUTUA AYUDA, COMO A LA ACCIÓN MISIONERA Y A LAS VARIAS FORMAS DEL TESTIMONIO CRISTIANO» [PO 6]." (MED. 9).

DICE EL DOCUMENTO DE PUEBLA:



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

"LA LITURGIA, COMO ACCIÓN DE CRISTO Y DE LA IGLESIA, ES EL EJERCICIO DEL SACERDOCIO DE JESUCRISTO; ES CUMBRE Y FUENTE DE LA VIDA ECLESIAL. Es ENCUENTRO CON DIOS Y CON LOS HERMANOS; BANQUETE Y SACRIFICIO REALIZADO EN LA EUCARISTÍA; FIESTA DE LA COMUNIÓN ECLESIAL, EN LA CUAL EL SEÑOR JESÚS, POR SU MISTERIO PASCUAL, ASUME Y LIBERA AL PUEBLO DE DIOS Y POR ÉL A TODA LA HUMANIDAD CUYA HISTORIA ES CONVERTIDA EN HISTORIA SALVÍFICA PARA RECONCILIAR A LOS HOMBRES ENTRE SÍ Y CON DIOS. LA LITURGIA ES TAMBIÉN FUERZA EN EL PEREGRINAR, A FIN DE LLEVAR A CABO, MEDIANTE EL COMPROMISO TRANSFORMADOR DE LA VIDA, LA REALIZACIÓN PLENA DEL REINO, SEGÚN EL PLAN DE DIOS" (DP 918).

DICE EL DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO:

"LA IGLESIA SANTA ENCUENTRA EL SENTIDO ÚLTIMO DE SU CONVOCACIÓN EN LA VIDA DE ORACIÓN, ALABANZA Y ACCIÓN DE GRACIAS QUE CIELO Y TIERRA DIRIGEN A DIOS POR «SUS OBRAS GRANDES Y MARAVILLOSAS» (Ap 15, 3s; cf. 7, 9-17). Esta es la razón por la cual la liturgia «es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza» (SC 10). PERO LA LITURGIA ES ACCIÓN DEL CRISTO TOTAL, CABEZA Y MIEMBROS, Y, COMO TAL, DEBE EXPRESAR EL SENTIDO MÁS PROFUNDO DE SU OBLACIÓN AL PADRE: OBEDECER, HACIENDO DE TODA SU VIDA LA REVELACIÓN DEL AMOR DEL PADRE POR LOS HOMBRES. ASÍ COMO LA CELEBRACIÓN DE LA ÚLTIMA CENA ESTÁ ESENCIALMENTE UNIDA A LA VIDA Y AL SACRIFICIO DE CRISTO EN LA CRUZ Y LO HACE COTIDIANAMENTE PRESENTE POR LA SALVACIÓN DE TODOS LOS HOMBRES, ASÍ TAMBIÉN, LOS QUE ALABAN A DIOS REUNIDOS EN TORNO AL CORDERO, SON LOS QUE MUESTRAN EN SUS VIDAS LOS SIGNOS TESTIMONIALES DE LA ENTREGA DE JESÚS (cf. Ap 7, 13s). POR ESO, EL CULTO CRISTIANO DEBE EXPRESAR LA DOBLE VERTIENTE DE LA OBEEDIENCIA AL PADRE (GLORIFICACIÓN) Y DE LA CARIDAD CON LOS HERMANOS (REDENCIÓN), PUES LA GLORIA DE DIOS ES QUE EL HOMBRE VIVA. CON LO CUAL LEJOS DE ALIENAR A LOS HOMBRES, LOS LIBERA Y LOS HACE HERMANOS." (DSD 34).

DICE EL DOCUMENTO DE APARECIDA:

ENCONTRAMOS A JESUCRISTO, DE MODO ADMIRABLE, EN LA SAGRADA LITURGIA. AL VIVIRLA, CELEBRANDO EL MISTERIO PASCUAL, LOS DISCÍPULOS DE CRISTO PENETRAN MÁS EN LOS MISTERIOS DEL REINO Y EXPRESAN DE MODO SACRAMENTAL SU VOCACIÓN DE DISCÍPULOS Y MISIONEROS. LA CONSTITUCIÓN SOBRE LA SAGRADA LITURGIA DEL VATICANO II NOS MUESTRA EL LUGAR Y LA FUNCIÓN DE LA LITURGIA EN EL SEGUIMIENTO DE CRISTO, EN LA ACCIÓN MISIONERA DE LOS CRISTIANOS, EN LA VIDA NUEVA EN CRISTO, Y EN LA VIDA DE NUESTROS PUEBLOS EN ÉL (cf SC 7 (DA 250)).



Catequesis y Liturgia

Hna Mirian Yedro

Para comenzar recordemos que los pilares de cada comunidad y de la Iglesia son: catequesis, liturgia y la caridad. El camino sería: conozco por la fe al recibir el anuncio a Jesús a través de la catequesis, lo celebro en comunidad y lo demuestro con mis obras en la caridad y solidaridad.

Objetivo de la catequesis

El fin de la Catequesis: EDUCAR EN LA FE... supuesto todo el proceso educativo anterior, se pretende que todos esos valores humanos sean vividos en referencia explícita a Jesucristo ya que, para los creyentes, Jesús es el modelo del Hombre perfecto.

El fin de la Catequesis es DESPERTAR, HACER CRECER Y MADURAR esa vida de fe (Más que creer en algo es creer en ALGUIEN)

La catequesis es, sobre todo, iniciación, instrucción; la liturgia es, sobre todo, celebración, acción, fiesta. En la catequesis se explica, se ilumina e ilustra la fe; en la liturgia se expresa y se celebra esa fe.

En la catequesis se presenta y se penetra el misterio de Cristo; en la liturgia se hace memoria y se actualiza ese misterio. La catequesis principalmente evangeliza; la liturgia principalmente sacramentaliza.

La Liturgia no se entiende sin la Sagrada Escritura. La verdadera comunicación con Dios implica "aceptación" de su misterio revelado y "respuesta" de los hombres a Dios". Los catequistas tienen que hacerse conscientes de que la vida litúrgica y la preparación de los cristianos para esa vida es elemento fundamental en la educación de la fe cristiana.

Toda Catequesis ha de tener, inseparablemente esta doble dimensión:

- Enseñanza - conocimiento del Mensaje.
- Vivencia - Experiencia de la fe, actitud religiosa.

OBJETIVOS:



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

Iniciar el encuentro con Dios en la Oración y la Liturgia. No se trata de enseñar oraciones, sino de enseñar a orar, a relacionarse con Dios. La catequesis tiene que desembocar en la oración individual y comunitaria como respuesta del creyente a la Palabra de Dios.

Llevar al compromiso temporal y apostólico. La catequesis ha de ayudar al compromiso de una fe viva y manifestada en obras. Catequesis que desemboque en la vida... acciones concretas que construyan el Reino de Dios.

En síntesis:

- Arranca de la Vida. (Experiencia humana)
- Desemboca en la Vida. (Celebración y compromiso)

A fin de que:

- Aquello que conocemos y creemos. (Fe)
- Lo celebramos. (Liturgia)
- Lo vivamos . (Moral)

Significación de la palabra "Liturgia"

Catic 1069 La palabra "Liturgia" significa originariamente "obra o quehacer público", "servicio de parte de y en favor del pueblo". En la tradición cristiana quiere significar que el Pueblo de Dios toma parte en "la obra de Dios" (cf. Jn 17,4). Por la liturgia, Cristo, nuestro Redentor y Sumo Sacerdote, continúa en su Iglesia, con ella y por ella, la obra de nuestra redención.

Catic 1070 La palabra "Liturgia" en el Nuevo Testamento es empleada para designar no solamente la celebración del culto divino (cf Hch 13,2; Lc 1,23), sino también el anuncio del Evangelio (cf. Rm 15,16; Flp 2,14-17. 30) y la caridad en acto (cf Rm 15,27; 2 Co 9,12; Flp 2,25). En todas estas situaciones se trata del servicio de Dios y de los hombres.

Catequesis y Liturgia

Catic 1074 "La Liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza" (SC 10). Por tanto, es el lugar privilegiado de la catequesis del Pueblo de Dios. "La catequesis está intrínsecamente unida a toda la acción litúrgica y sacramental, porque es en los sacramentos, y sobre todo en la Eucaristía, donde Jesucristo actúa en plenitud para la transformación de los hombres" (CT 23).

De Benedicto XVI texto completo: LA LITURGIA, LUGAR DONDE VIVIR LA UNIVERSALIDAD DE LA IGLESIA



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 3 octubre 2012 (ZENIT.org).- La audiencia general de esta mañana ha tenido lugar a las 10,30 en la plaza de San Pedro, donde Benedicto XVI se dirigió a grupos de peregrinos y fieles llegados de Italia y de otros países. Ofrecemos las palabras pronunciadas por el papa en una catequesis centrada en la liturgia.

Queridos hermanos y hermanas:

En la catequesis pasada empecé a hablar sobre una de las fuentes privilegiadas de la oración cristiana: la sagrada liturgia, que, como enseña el Catecismo de la Iglesia Católica, es "participación en la oración de Cristo, dirigida al Padre en el Espíritu Santo. En la liturgia toda oración cristiana encuentra su fuente y su fin" (n. 1073). Hoy me gustaría que nos preguntemos: ¿en mi vida, reservo un espacio suficiente para la oración y, sobre todo, que lugar tiene en mi relación con Dios, la oración litúrgica, especialmente la Santa Misa, como participación en la oración común del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia?

Para responder a esta pregunta, primero debemos recordar que la oración es la relación viviente de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno, con su Hijo Jesucristo, y con el Espíritu Santo (cf. *ibid.*, 2565). Así que la vida de oración es estar habitualmente en presencia de Dios y tener conciencia de ello, en el vivir en relación con Dios como si viviese las relaciones habituales de nuestra vida, aquellos con los familiares más queridos, con los verdaderos amigos; de hecho, aquella con el Señor es la relación que alumbra a todas nuestras otras relaciones. Esta comunión de vida con Dios, Uno y Trino, es posible porque, mediante el Bautismo hemos sido insertados en Cristo, hemos comenzado a ser uno con Él (cf. Rom. 6,5).

De hecho, solo en Cristo podemos hablar con Dios Padre como hijos, de lo contrario no es posible, sino que en comunión con el Hijo, podemos también decir como Él dijo: "Abba". En comunión con Cristo, podemos conocer a Dios como verdadero Padre (cf. Mt. 11,27). Por esto la oración cristiana consiste en mirar de manera constante y en una forma siempre nueva a Cristo, hablar con Él, permanecer en silencio con Él, escucharlo, actuar y sufrir con Él. El cristiano descubre su verdadera identidad en Cristo, "el primogénito de toda criatura", en quien todas las cosas subsisten (cf. Col. 1,15 ss). En el identificarme con Él, en el ser uno con Él, descubro mi identidad personal, aquella del verdadero hijo que ve a Dios como un Padre lleno de amor.

Pero no olvidemos: A Cristo lo descubrimos, lo conocemos como una persona viviente, en la Iglesia. Esta es "su cuerpo". Esta corporeidad se puede entender a partir de las palabras bíblicas sobre el hombre y sobre la mujer: los dos se harán una sola carne (cf. Gn. 2,24; Ef. 5,30ss; 1 Cor 6,16s). El vínculo indisoluble entre Cristo y la Iglesia, a través del poder unificador del amor, no niega el "tú" y el "yo", sino que los eleva a su unidad más profunda.



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

Encontrar la propia identidad en Cristo significa lograr una comunión con Él, que no me anula, sino me eleva a la dignidad más alta, aquella de hijo de Dios en Cristo: "la historia de amor entre Dios y el hombre consiste, en el hecho de que esta comunión de voluntad crece en la comunión del pensamiento y del sentimiento, y por lo tanto nuestra voluntad y la de Dios coinciden cada vez más" (Encíclica *Deus caritas est*, 17). Orar significa elevarse a la altura de Dios a través de una necesaria y gradual transformación de nuestro ser.

Por lo tanto, participando en la liturgia, hacemos nuestro el lenguaje de la Madre Iglesia, aprendemos a hablar en ella y por ella. Naturalmente, y como ya lo he dicho, esto sucede de manera gradual, poco a poco. Tengo que sumergirme progresivamente en las palabras de la Iglesia, con mi oración, con mi vida, con mi sufrimiento, con mi alegría, con mis pensamientos. Es un camino que nos transforma.

Pienso entonces que estas reflexiones nos permiten responder a la pregunta que nos hicimos al principio: ¿cómo aprendo a orar, como crezco en mi oración? Mirando el modelo que Jesús nos enseñó, el Padre Nuestro, vemos que la primera palabra es "Padre" y la segunda es "nuestro". La respuesta, entonces, es clara: aprendo a orar, alimento mi oración, dirigiéndome a Dios como Padre y orando-con-otros, orando con la Iglesia, aceptando el regalo de sus palabras, que me resultan poco a poco familiares y ricas de sentido. El diálogo que Dios establece con cada uno de nosotros, y nosotros con Él, en la oración incluye siempre un "con"; no se puede orar a Dios de modo individualista.

En la oración litúrgica, especialmente en la Eucaristía, y --formados de la liturgia--, en cada oración no hablamos solo como individuos, sino que entramos en el "nosotros" de la Iglesia que ora. Y tenemos que transformar nuestro "yo" entrando en este "nosotros".

Me gustaría recordar otro aspecto importante. En el Catecismo de la Iglesia Católica leemos: "En la liturgia de la Nueva Alianza toda acción litúrgica, especialmente la celebración de la Eucaristía y de los sacramentos, es un encuentro entre Cristo y la Iglesia" (n. 1097); por lo que es el "Cristo total", toda la Comunidad, el Cuerpo de Cristo unido a su Cabeza, el que celebra.

La liturgia no es, pues, una especie de "auto-manifestación" de una comunidad, sino que es la salida del simple "ser uno mismo", ser cerrado en sí mismo, y entrar en el gran banquete, entrar en la gran comunidad viviente, en la que Dios mismo nos alimenta. La liturgia implica universalidad y este carácter universal debe entrar una y otra vez en el conocimiento de todos.

La liturgia cristiana es el culto del templo universal que es Cristo Resucitado, cuyos brazos están extendidos en la cruz para atraer a todos en el abrazo del amor eterno de Dios.



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

Es el culto a cielo abierto. No es nunca el solo evento de una comunidad única, con su ubicación en el tiempo y en el espacio. Es importante que todo cristiano se sienta y sea realmente insertado en este "nosotros" universal, que brinda la base y el refugio al "yo", en el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia.

En esto debemos tener presente y aceptar la lógica de la encarnación de Dios: Él se ha hecho cercano, presente, entrando en la historia y en la naturaleza humana, convirtiéndose en uno de nosotros. Y esta presencia continúa en la Iglesia, su Cuerpo. La liturgia no es el recuerdo de acontecimientos pasados, sino que es la presencia viva del Misterio Pascual de Cristo que trasciende y une a todos los tiempos y espacios.

Si en la celebración no emerge la centralidad de Cristo, no tendremos liturgia cristiana, totalmente dependiente del Señor y sostenida por su presencia creadora. Dios actúa a través de Cristo y nosotros no podemos hacerlo si no es a través de él y en Él.

Cada día debe crecer en nosotros la convicción de que la liturgia no es nuestra, un "hacer" mío, sino que es la acción de Dios en nosotros y con nosotros.

Por lo tanto, no es el individuo --sacerdote o laico--, o el grupo que celebra la liturgia, sino que es sobre todo la acción de Dios a través de la Iglesia, que tiene su propia historia, su rica tradición y creatividad. Esta universalidad y apertura fundamental, que es característica de toda la liturgia, es una de las razones por las que esta no puede ser creada o modificada por la misma comunidad o por los expertos, sino que debe ser fiel a las formas de la Iglesia universal.

Incluso en la liturgia de la comunidad más pequeña, siempre está presente toda la Iglesia. Por esta razón no hay "extranjeros" en la comunidad litúrgica. En cada celebración litúrgica participa junta toda la Iglesia, cielo y tierra, Dios y los hombres. La liturgia cristiana, aún si se celebra en un lugar y en un espacio concreto y expresa el "sí" de una comunidad particular, es de por sí católica, viene del todo y conduce al todo, en unión con el Papa, con los obispos, con los creyentes de todos los tiempos y de todos los lugares. Cuanto más animada está una celebración por esta conciencia, tanto más fructífero es en ella el sentido auténtico de la liturgia.

Queridos amigos, la Iglesia se hace visible en muchos aspectos: en el trabajo caritativo, en proyectos misioneros, en el apostolado personal que cada cristiano debe realizar en su entorno. Pero el lugar donde se vive plenamente como Iglesia es la liturgia: esta es el acto por el que creemos que Dios entra en nuestra realidad y le podemos encontrar, le podemos tocar. Es el acto por el que entramos en contacto con Dios: Él viene a nosotros, y nosotros somos iluminados por Él. Por lo tanto, cuando en las reflexiones sobre la liturgia centramos nuestra atención solo en cómo hacerla atractiva, interesante, hermosa, corremos el riesgo de olvidar



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

lo esencial: la liturgia se celebra por Dios y no por nosotros mismos; es obra suya; es Él el sujeto; y nosotros debemos abrirnos a Él y dejarnos guiar por Él y por su Cuerpo que es la Iglesia.

Pidamos al Señor aprender cada día a vivir la sagrada liturgia, especialmente la Celebración eucarística, rezando en el "nosotros" de la Iglesia, que dirige su mirada no hacia sí misma, sino a Dios, y sintiéndonos parte de la Iglesia viviente de todos los lugares y de todos los tiempos. Gracias.

El lenguaje de la liturgia no es puramente verbal, sino que se enriquece con todos los valores simbólicos y espirituales de aquella experiencia de comunión y participación. En la liturgia la catequesis puede encontrar un empalme psicológico con la experiencia humana, un importante principio de convergencia y unos recursos pedagógicos de gran eficacia, como la expresión simbólica y la repetición cíclica.

Por otro lado, no es menos verdad que la liturgia exige continuamente la catequesis. Y no sólo por motivos pastorales más o menos contingentes, sino porque el culto cristiano constituye un -> misterio accesible solamente a través de la fe y exige, por tanto, incesantemente una renovada iniciación. Para que los fieles puedan realmente encontrar a Cristo en los signos de la iglesia, es necesario que crean ya en él, conozcan el itinerario salvífico que está él realizando en la historia del mundo, comprendan lo anunciado en las Escrituras y realizado en Cristo y ahora ya presente para nosotros como prenda y prelude de su plenitud final (cf SC 9).

En la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* (1975), de Pablo VI, se contemplan las finalidades de la catequesis litúrgica en un horizonte más amplio, el de la evangelización, entendida como "un paso complejo, con elementos variados: renovación de la humanidad, testimonio, anuncio explícito, adhesión del corazón, entrada en la comunidad, acogida de los signos, iniciativas de apostolado", añadiendo que "el mérito del reciente Sínodo ha sido el habernos invitado constantemente a componer estos elementos, más bien que oponerlos entre sí, para tener la plena comprensión de la actividad evangelizadora de la iglesia" (n. 24). En particular, se introduce una puntualización de gran actualidad: "La evangelización despliega toda su riqueza cuando realiza la unión más íntima, o mejor, una intercomunicación jamás interrumpida, entre la palabra y los sacramentos. En un cierto sentido es un equívoco oponer, como se hace a veces, la evangelización a la sacramentalización. Porque es seguro que, si los sacramentos se administran sin darles un sólido apoyo de catequesis sacramental y de catequesis global, se acabaría por quitarles gran parte de su eficacia. La finalidad de la evangelización es precisamente la de educar en la fe de tal manera que conduzca a cada cristiano a vivir —y no a recibir de modo pasivo o apático— los sacramentos como verdaderos sacramentos de la fe" (n. 47).



La liturgia puede convertirse para la catequesis en un manantial inagotable de elementos simbólicos o de temas concretos ordenados a introducir a los fieles en cada uno de los aspectos del misterio de Cristo y de la iglesia, así como a promover la fe y la vida cristiana: celebraciones sacramentales, signos principales o secundarios, gestos, palabras, cosas, actitudes, lugares y determinaciones temporales, plegarias, aclamaciones, etcétera.

Elementos de la Liturgia

El alma de la liturgia es la plegaria que nos acerca a Dios, es el recuerdo de lo que Dios ha regalado, es la celebración gozosa de los misterios de Jesús: de su Encarnación, Evangelización, Redención y Resurrección.

Todo ello se expresa por signos que hacen al creyente desarrollar la fe y apoyarse en la esperanza.

1. Simbolización

Supone la elaboración y conservación de símbolo, figuras, gestos compartidos entre los creyentes. El Catequista muestra, interpreta, familiariza con esos gestos y signos y consigue que el catequizando descubra y goce la presencia divina en medio de su Pueblo.

El lenguaje simbólico abre el camino para admirar, aceptar y asumir el misterio simbolizado. El lenguaje litúrgico es ese lenguaje simbólico vivificado por la fe y el amor.

Los signos y los símbolos, que encierran y conservan las intenciones y los misterios han sido comunes a todas las grandes religiones de la Historia. La religión cristiana cuenta también con un arsenal rico, inmenso y variado de esos signos, en los que laten los mensajes, las creencias y las esperanzas humanas.

2. Celebración

De los símbolos se salta a los gozos, desde los gestos se llega al encuentro con Dios. El cristiano vive su fe con gozo y celebra la salvación por medio de los signos.

La celebración supone comunidad y supone plegaria. Con la comunidad el gozo se comparte. En el mensaje de Jesús la idea de Comunidad, de grupo de elegidos, de pequeño rebaño, de "iglesia" es esencial.

Por eso la celebración reclama la dimensión solidaria como exigencia primordial. Pero también supone el sentido de trascendencia, es decir la proyección hacia el misterio de lo espiritual.



No es la fiesta del presente el alma y motor de la liturgia, sino la referencia a la fiesta interminable de la eternidad.

3. La comunidad solidaria

La celebración supone comunidad, es decir poder compartir el gozo. No basta la intimidad de cada conciencia; se precisa la comunicación interpersonal, la solidaridad en la congregación de los otros creyentes.

La dimensión comunitaria, por voluntad del mismo Cristo, es peculiar de su mensaje. Por eso es tan importante la educación con referencia a la comunidad. Sin ella no puede haber auténtica fe ni encuentro con Dios.

4. La plegaria celebrativa

Por eso la Liturgia es acción de toda la Iglesia, aunque la hagan unos pocos. Y esa acción gozosa y fraterna, que eso significa celebrativa.

Jesús mismo está presente en esa acción litúrgica, como cabeza del Cuerpo Místico formado por todos sus seguidores. Esa oración y esa conciencia de comunidad exigen fe para creer en su presencia y amor para vivir de su espíritu. Ambas realidades producen alegría y esperanza.

La liturgia es el mejor cauce para relacionarse con el Señor. Es en ella donde el cristiano encuentra su refugio y su aliento. En la catequesis se enseña a rezar y a celebrar en el contexto de la comunidad eclesial.

5. Conmemoración

La celebración suscita recuerdos agradables. Implica el recuerdo del hecho salvador, cuyo eco se oye al celebrar y cuya eficacia se agradece al compartir. Los gestos y los ritos buscan hacer presente en la conciencia y en la memoria la Historia de la salvación.

En la catequesis se enseña a vivir esa Historia con confianza, como una redención personal y colectiva, no como una creencia vacía, como algo presente y perpetuo, no como un acontecimiento antiguo.

6. La proclamación

Al evocarlos los dones divinos surge la proclamación y la acción de gracias, que es la exteriorización de la fe y de la confianza en Dios.

Se haga en forma sencilla y silenciosa o de manera exaltativa y festiva, es la evocación lo que da el ropaje vistoso y luminoso a la liturgia: luces y flores, himnos y aclamaciones, saludos y reverencias, cánticos y músicas sonoras.



La proclamación de la salvación no es un aviso personal y pasajero, sino una aclamación abierta, dinámica y transformadora, que atestigua la existencia del don divino que produce regocijo.

7. La conversión

Por eso la Liturgia implica, en su misma esencia, la conversión, la mejora de vida. El hombre creyente que recuerda y celebra se transforma en seguidor de la voluntad divina.

Por eso la Liturgia supone cercanía divina, amistad, gracia, pureza de vida. Y toda catequesis debe ser litúrgica que es lo mismo que decir que es modo selecto de encaminar al hombre hacia el perdón ofrecido por Dios.

Afecta esa salvación al destinatario de la catequesis, el catequizando. Pero más aun compromete al mismo catequista que no se contenta con decir buenas palabras, sino que está comprometido a ser testigo con sus buenos ejemplos.

Se puede decir con el Catecismo de la Iglesia Católica: "La Liturgia es la acción del Cristo total, misterio de amor. Quienes celebran esta acción, independientemente de la existencia de signos sacramentales, participan ya de la liturgia del cielo, allí donde la celebración es enteramente comunión y fiesta... Es toda la comunidad, el Cuerpo de Cristo, la que celebra. Por eso toda acción litúrgica no es privada y particular, sino la celebración de toda la Iglesia, que es sacramento de unidad." (Ns. 1139 y 1141)

Problemas abiertos

La catequesis parece haber recorrido demasiado camino sin la liturgia y haber sido a veces lenta en asimilar propuestas, contenidos, sugerencias metodológicas que le pudieran llegar de la tradición litúrgica y de la renovación en marcha;

Conclusión

Un diálogo más profundo entre liturgia y catequesis podría llevar a acentuar dicho enriquecimiento mutuo, que es ya un fruto del movimiento litúrgico y de la renovación eclesial más reciente. La catequesis puede redescubrir más eficazmente una tradición que ella tiene en común con la liturgia, reencontrando así el primado de la evangelización y el horizonte histórico-salvífico, el método catecumenal y las sugerencias de la mistagogia; la liturgia puede hacerse más sensible a la problemática cultural y pedagógica de la catequesis con su patente atención a la situación real de fe de las comunidades. La relación, todavía difícil, entre liturgia y catequesis podría desdramatizarse y consolidarse mediante la común asunción de la



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

evangelización como problema primario y siempre abierto, reconociéndose como liturgia y como catequesis de una iglesia en estado de misión, de una iglesia peregrinante hacia una consumada realización escatológica, que le ha sido prometida, pero que no se le ha concedido todavía de una manera plena.

La liturgia, por lo tanto, nos enseña a orar porque nos reorienta constantemente a Dios: "¡Levantemos el corazón! / ¡lo tenemos levantado hacia el Señor!" La oración es estar dirigidos al Señor, y esto es también el sentido profundo de la participación activa en la liturgia.

Pero también es conveniente recordar al catequista que su misma tarea educadora es litúrgica, por que conmemora, celebra y transforma la vida y el pensamiento del catequizando.

La catequesis es también anamnesis (Del griego anámnesis, que significa «memoria», «recuerdo». Este término se encuentra en Lc 22,19 (cf. también 1 Cor 1 1,24-25), en el mandato que dio Jesús: «Haced esto en memoria mía», durante la última cena. Obedeciendo esta orden, la Iglesia celebra en la eucaristía la memoria de Cristo, recordando su bienaventurada pasión, su gloriosa resurrección y su ascensión a los cielos. representación o traída a la memoria de algo pasado) y epiclesis (El término "epiclesis" proviene del griego: Epi = sobre, Kaleo = llamar : designar la invocación del Espíritu Santo sobre los dones del pan y del vino para que los transforme en el cuerpo y sangre de Cristo.) como la acción litúrgica. Anuncia recuerdos y sugiere aclamaciones. No se reduce a enseñar o instruir sobre cualquier cuestión de cultura humana, sino que hace referencia al misterio divino.

Del Cardenal Bergoglio en el encuentro de la SAL en el 2009:

Esto es el extracto de una charla que dio en este encuentro. Comparto lo que me parece ayuda a lo que venimos hablando.

Toda la charla además para que tengan referencia fue desde el documento de Aparecida.

Características que necesita tener nuestras comunidades:

Salir al encuentro. Que salga, que se quede. Una Iglesia que no sale al encuentro es una Iglesia auto referencial. El elitismo transforma la vivencia religiosa y pastoral en vivencias de tipo ideológico. La Iglesia en la calle, la Iglesia paradigmáticamente misionera.

Agradecimiento: La liturgia celebrada: tenemos conciencia de que la vida celebrada es un regalo de Dios.

Acompañamiento. Lo que necesitan nuestras comunidades es el acompañamiento.
IMPORTANTE



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

Inclusión: Hoy se habla de los que ya no caben en la sociedad. Los que sobran: ancianos y niños. Hacerse prójimo, no esquivar el bulto.

Escucha: Escuchar a otros, pero también escuchar a Dios. Modelo María.

Conversión: es el resultado de la escucha.

Aparecida concluye con el ardor misionero y el celo apostólico. 552 broche de Aparecida." Recobremos el valor y la audacia apostólicos. no.80 del Evangelii Nunciandi. Ver cita de Paulo VI: pide un ímpetu interior que nada ni nadie sea capaz de extinguir.No evangelizadores desalentados, triste, ansiosos. Paulo VI guía personalmente la redacción de ese documento y el no 80 es de su puño y letra. Aparecida recoge la tradición de tres Papas. Aconseja el Card. leer Evangelii Nunciandi.

Trabajar en atraer por amor.

Conversión de la pastoral. Como discípulos misioneros. Humildad, escucha atenta. No exigir que vengan sino ir nosotros.

Somos concientes de los problemas que tenemos que enfrentar: la pérdida de la fe, la falta de transmisión en el hogar se rompió la cadena de la transmisión de la fe: las madres ya no tienen tiempo. El conducto es la piedad popular: acompañar con la catequesis. Imaginación pro-activa. Con que coraje predicamos la resurrección.

Como en los enfoques litúrgicos podemos poner en práctica lo que propone Aparecida.

Del papa Francisco

El Papa Francisco, ha exhortado a los obispos, refiriéndonos también algunos ejemplos concretos, a vivir la relación con la acción litúrgica, en cuanto obra de Dios, como verdaderos creyentes, más allá de todo presuntuoso ceremonial, plenamente conscientes de que la `noble sencillez´ de que habla el Concilio no es descuido sino Belleza, belleza con la `B´ mayúscula".

La catequesis es también anamnesis y epiclesis como la acción litúrgica. Anuncia recuerdos y sugiere aclamaciones. No se reduce a enseñar o instruir sobre cualquier cuestión de cultura humana, sino que hace referencia al misterio divino.

Trabajo para los alumnos:



ESCUELA RADIAL DE CATEQUESIS ARGENTINA

- Leer el capítulo II de Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi", a tu criterio, hoy qué es evangelizar?
- Cómo tendrían que ser nuestras celebraciones comunitarias para que se puedan percibir con mayor hondura y claridad la unidad entre catequesis y liturgia?
- Qué camino queda por recorrer entre liturgia y catequesis?
- Mirando la realidad donde vivís, qué gritos descubrís, que desde la catequesis y las celebraciones se pueden responder y como?

Equipo diocesano de Liturgia (Diócesis San Isidro)